

EL PULSO DE LA ECONOMÍA ANDALUZA SIGUE BAJO

+ La mitad de las variaciones de las medias móviles anuales en el último mes o trimestre no superan un aumento del 3% y otra cuarta parte, el 5%

4 Febrero 2015

El nuevo año comienza igual que terminó el anterior: es cierto que los indicadores económicos siguen reflejando una mejoría de la situación, pero esa mejoría se ralentiza aún más en la mayoría de los casos y su nivel es tan bajo que tiene un escaso impacto en el empleo y en la actividad productiva en su conjunto. La mitad de los indicadores que utilizamos en este informe no superan crecimientos del 3% en la evolución más a largo plazo, la media móvil anual del último mes o trimestre con datos, y otra cuarta parte tampoco el 5%.

Sólo la licitación de obra pública de construcción recoge una variación sustancial respecto al año anterior, pero es debido a su gran caída de los años anteriores; también las empresas en concurso y la situación de las empresas medida por la encuesta conjunta de los organismos estadísticos de España y Andalucía recogen variaciones elevadas, pero, a cambio, la aportación de capital a las empresas presenta una considerable reducción, siendo éstos los cuatro únicos indicadores con variaciones significativas en términos de media móvil anual. Solo un indicador, el ya mencionado, tiene variación negativa y los 16 restantes (no consideramos en este recuento el crecimiento económico) positiva.

Las variaciones respecto al mes o trimestre anteriores tienen un casi equilibrio en su composición: hay 9 positivas y 8 negativas, pero las interanuales, mucho más significativas, son claramente positivas: 15 frente a 2; pero también aquí, las tasas son bajas: once no superan una variación del 5%, incluida una de las reducciones.

Los últimos indicadores, los del paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, presentan esas mismas características. El paro registrado subió mucho en el mes de enero, posiblemente por culpa de la reducida campaña olivarera que se ha dado este año, de tal manera que sólo el mismo mes de 2012 tuvo un aumento superior en el primer mes del año; en tasa interanual, solo baja el 2,1%, la segunda variación más reducida de los últimos quince meses y en la media móvil anual acumula ya cuatro meses consecutivos de reducción.

En cuanto a la afiliación de trabajadores a la S.S., además de bajar de forma considerable en el mes (por el mismo motivo que el paro), tiene un aumento interanual que es más bajo que los de todos los meses del año pasado y una media móvil anual que paraliza el crecimiento que venía teniendo con anterioridad. Cierto que, en este caso, los

regímenes más estables (el general, el de autónomos y el del mar) tienen aumentos mayores que la media, pero con tasas que no sirven para compensar las reducciones de los otros dos, el agrario y el de empleados del hogar.

De los dos indicadores con datos de diciembre, el de los alojamientos hoteleros, presenta posiblemente la mejor situación, puesto que, aunque sus variaciones son modestas (en todo el año aumenta el 4,2% el número de viajeros y el 4,6% las pernoctaciones), sus niveles prácticamente están ya en los de antes de la crisis, sobre todo en pernoctaciones, que presenta una cifra récord, si bien la comparación a largo plazo no es recomendable por cambios en las cifras de instalaciones de las que se toman los datos. Y, además, diciembre tuvo variaciones positivas elevadas. En cuanto a las empresas inscritas en la Seguridad Social, sus cifras están muy distorsionadas por la inscripción de propietarios olivaderos para la contratación de recolectores de la aceituna, siendo las variaciones de los demás sectores muy modestas.

Por lo que respecta a los indicadores con cifras de noviembre, la licitación de obra pública de construcción, como ya se ha dicho, tiene las variaciones más elevadas, que suponen en las tres comparaciones duplicar las cifras anteriores. Pero hay que recordar que los datos de los dos años anteriores fueron cinco y cuatro veces más bajos que los de los años de la crisis, por lo que los de 2014 están aún alrededor de la mitad de éstos últimos; es ahora cuando puede empezar a hacerse una comparación más significativa.

La producción industrial subió ligeramente en noviembre, siendo la subida de los once primeros meses del año y de la media móvil anual bastante superiores, mientras que en las exportaciones las variaciones son las contrarias, más elevada en el mes y muy reducida en el conjunto del año; también los servicios presentan sus variaciones de cifra de negocios y de empleo con las mismas características, de tal forma que en la media móvil solo tienen crecimientos reducidos, del 3% el primero y del 1,2% el segundo.

La creación de empresas está casi estancada, con crecimiento del 0,1% en la media móvil anual y del 2,3% en tasa interanual, pero tanto la creación de sociedades mercantiles como la aportación de capital tienen niveles muy bajos, con crecimiento negativo incluso en el segundo de los casos.

Los indicadores de periodicidad trimestral también presentan variaciones de escasa entidad. La Encuesta de Población Activa detecta un aumento del 4,3% en la ocupación y una reducción del paro del 4,6% en tasas interanuales, debiendo llamar la atención sobre el crecimiento de la población activa, algo que no se ha producido todavía en el conjunto de España.

En cuanto a la encuesta de confianza empresarial, la situación tampoco varía sustancialmente: el 18% de los empresarios afirman estar en situación favorable, mientras que los que dicen tenerla desfavorable siguen siendo más del doble; las

variaciones de entre 12 y 16 puntos en las comparaciones interanual y de la media móvil no hacen que, en términos generales, se modifiquen las calificaciones que se aplican a esos resultados, que siguen siendo de malas.

En definitiva, el comentario no puede ser sino el mismo del mes pasado: unas variaciones tan reducidas en comparación con la situación a la que se ha llegado después de siete años de crisis (y con ese mismo tiempo de duración de la misma) no tienen entidad como para calificar la situación actual de positiva, mucho menos cuando la confianza en una recuperación de mayor fuste se va perdiendo cada mes, si es que se tuvo en alguna ocasión anterior.